

JUNTA MUNICIPAL DE MUSEOS

LAS IGLESIAS
DE SAN PEDRO
DE TARRASA

ANTIGUA SEDE EPISCOPAL DE EGARA

JUNTA MUNICIPAL DE MUSEOS

LAS IGLESIAS DE SAN PEDRO DE TARRASA

ANTIGUA SEDE EPISCOPAL DE EGARA

TARRASA, 1950

XV CENTENARIO DE LA SEDE EPISCOPAL DE EGARA

LA PRESENTE EDICIÓN HA SIDO COMPLETADA
CON LOS RESULTADOS DE LAS ÚLTIMAS EXCA-
VACIONES Y HALLAZGOS, SIENDO REVISADA
POR D. JOSÉ DE C. SERRA RAFOLS, CONSER-
VADOR DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE BAR-
CELONA Y DIRECTOR DE LAS EXCAVACIONES
ÚLTIMAMENTE EFECTUADAS.

LA JUNTA DE MUSEOS AGRADECE AL CENTRO
EXCURSIONISTA DE TARRASA LA COLABORA-
CIÓN Y FACILIDADES PRESTADAS PARA ESTA
EDICIÓN E IGUAL TESTIMONIO DE GRATITUD
EXPRESA A LA CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO
E INDUSTRIA DE TARRASA.



JAIME HUGUET

Detalle del retablo.
Détail du Rétable.

Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.

LAS IGLESIAS ROMÁNICAS DE TARRASA

Las tres iglesias de Tarrasa, San Pedro, San Miguel y Santa María, forman el único monumento notable que se conserva de la Cataluña visigótica. La importancia que estas construcciones, restos de la antigua Basílica de Egara, tienen para la historia del Arte y de la arqueología es incalculable. La Basílica egarense, nacida en el período tan poco constructivo que va del arte romano al románico, es uno de los monumentos más notables, y seguramente es la Basílica mejor conocida y más claramente datada de la Península Ibérica.

El interés principal de las tres iglesias radica, como se ha dicho, en su estilo artístico, que es una derivación del arte de Oriente, de Bizancio, que llega aquí en el siglo VI, pasando por Italia y Norte de Africa. Se han hallado vestigios de este peculiar estilo en Túnez, Argelia, en las Baleares y en la Península. Es la zona que ocupó militarmente Belisario, general de Bizancio.

La Basílica de Egara estuvo situada en el lugar principal de la ciudad romana. En la construcción de la Basílica visigótica se empleó material romano, como aparece en los ábsi-

des: lo mismo los sillares que las piedras menores de paramento. Esta construcción ofrece gran semejanza con la del templo romano de Vich. También aprovecharon fustes de columnas y capiteles romanos.

POBLACIÓN PRIMITIVA.—Por los restos hallados de cerámica, sabemos que en el propio lugar donde se levantan las iglesias hubo, tres o cuatro siglos antes de Jesucristo, un reducido y rústico poblado ibérico, en el cual, durante la dominación romana, se construyeron edificios de piedra y argamasa, y más tarde, sobre las ruinas de algunos de ellos, fueron enterrados cadáveres, probablemente por alzarse allí un templo cristiano.

La población romana alrededor de la Basílica es de creer sería poco numerosa, toda vez que el municipio de Egara, con título de ciudad, se hallaría integrado por otros poblados de las cercanías y por las numerosas casas de campo diseminadas por su extenso término.

OBISPADO DE EGARA.—En el año 450, el Obispo de Barcelona, Nundinario, creó el Obispado de Egara, cediéndole una buena parte de su extensísima diócesis. Aunque se desconocen los límites territoriales del Obispado de Egara, se ha afirmado que, cuando menos, comprenderían toda la comarca del Vallés. Lo que resulta seguro es que, cuando Egara fué elegida para sede del nuevo Obispado existía en ella una comunidad cristiana numerosa y un templo previsigótico, del que se han descubierto restos.

Las actas de varios Concilios, a los cuales asistieron preladados egarenses, nos dan a conocer algunos de los obispos que rigieron la diócesis de Egara: Ireneo, año 450; Nebridio, 516;

Taurus, 546; Sofronio, 589; Ilergio, 599; Eugenio, 633; Vicente, 653, y Juan, 688, el cual la gobernaría hasta principios del siglo VIII, que fué cuando desapareció el Obispado, probablemente por efecto de la invasión sarracena.

La Basílica egarense gozó del grande honor de reunir a un gran número de prelados con motivo de celebrarse en ella un Concilio que tuvo lugar en el año 614, presidido por el arzobispo de Tarragona, con asistencia de otros trece obispos. En dicho Concilio se firmaron los acuerdos tomados ya en el Concilio de Huesca del año 598, tocantes a la vida y honestidad de los presbíteros y clérigos de orden inferior.

CATEDRAL DE EGARA.—En las iglesias de Santa María, San Miguel y San Pedro, se conservan restos de la que fué Basílica de Egara.

El lugar de la iglesia de Santa María fué propiamente la Basílica o sede episcopal, emplazada en el lugar donde existió la Basílica anterior a la creación del Obispado a la que hemos aludido. A esta Basílica, de una sola nave, pertenece el vasto mosaico de la segunda mitad del siglo IV, que se encuentra ante la iglesia de Santa María y los muros que se relacionan con él. Una estrella central preside el dibujo del mosaico, cuyos temas son los usuales de la época con la simbólica figura del pez.

Posteriormente, a finales del siglo VI, el templo primitivo resultaría demasiado reducido, y se erigió otro nuevo de tres naves, aprovechándose del anterior únicamente el pavimento de mosaico, que sirvió de piso a la nave central, y una pequeña porción contigua de las laterales; el resto cubrióse de un pavimento testáceo, del que se pueden ver muchos restos, junto

con otros de las paredes que limitaban la nueva Basílica y de los pilares que dividían las tres naves.

La iglesia de San Miguel es el baptisterio de esta segunda Basílica, en el cual solamente bautizaban los obispos y aun en ceremonias y festividades señaladas. Se han hallado diversos fragmentos de pavimentación junto al baptisterio.

La iglesia de San Pedro sería en un principio una de las capillas funerarias que en aquellos tiempos acostumbraban a construirse alrededor de las basílicas episcopales.

IGLESIA DE SAN PEDRO.—El actual templo parroquial de San Pedro tiene un aspecto románico. Por su estructura parece una construcción del siglo XII. El ábside triconque, de influencia bizantina con planta de arco de herradura, es de últimos del siglo VI.

Llama mucho la atención el retablo empotrado en el nicho central del ábside. Es un ejemplar único en Cataluña. Sobre una viga de madera descansan tres columnitas que forman cuatro capillas, y encima de ellas, otra pequeña columna sirve de división a dos capillas más. Sus curiosas pinturas atribuidas, así como el retablo, al siglo X, representan figuras de evangelistas y el paso del Mar Rojo.

El mosaico del presbiterio, el más cercano al ábside, es bizantino, aunque modernamente ha sido imitado y ampliado.

En la pared de enfrente del portal de entrada tenemos unas pinturas murales del siglo XIV con pasajes de la Pasión y Muerte de Jesucristo, excepto el recuadro duodécimo, el de Santa Lucía, pintado muy posteriormente.

Como curiosidad arqueológica merecen mención las piedras



JAIME HUGUET

Detalle del retablo.
Détail du Rétable.

Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.

de la cornisa exterior del tejado, adornadas con los signos del Zodíaco, y la solución, todavía no dada, de los restos salientes como de una continuación del crucero.

BAPTISTERIO DE SAN MIGUEL.—Es una edificación visigótica rarísima, que se construyó con buena cantidad de materiales procedentes de otros monumentos anteriores. El baptisterio de San Miguel, tosco reflejo de las construcciones de Rávena (Italia), sobresale de las tres iglesias por su valor arqueológico. Créese que pertenece al siglo VI, pero ha sufrido algunas restauraciones posteriores. Su planta es cuadrada, y su ábside, poligonal exteriormente, que forma arco de herradura al interior, conserva los restos borrosos de unas antiguas pinturas.

Las ocho columnas que sostienen la admirable cúpula central, una de las construcciones más notables de influencia bizantina, son de diferente diámetro y clases de piedra. De los ocho capiteles, son romanos los dos de los ángulos cercanos al ábside y los dos centrales de mediodía y norte que aparecen truncados sin arte por la parte inferior, con objeto de ajustarlos a los fustes de las columnas de diámetro más reducido; visigóticos, derivados del corintio, los dos centrales de levante y poniente, y visigóticos, con imitación del antiguo compuesto, los dos restantes del ángulo de poniente.

Hay en esta iglesia una cripta subterránea compuesta por tres pequeños ábsides cubiertos con bóveda esférica. En el central todavía se conserva el pilar que sostenía el ara del altar. Destacan, por su interés arqueológico e iconográfico, las pinturas que decoran el ábside central, que según opiniones autorizadas serían visigóticas, del siglo VII, en tanto que otros las reputan posteriores, del IX en todo caso, junto con las

similares de Santa María, de que hablaremos luego, las más antiguas pinturas murales medievales que se conservan en España.

IGLESIA DE SANTA MARÍA.—Es un bellissimo ejemplar de la iglesia románica catalana de influencia lombarda, de bóveda apuntada y con planta en cruz latina. Las bóvedas semicirculares del crucero se basan en arcos torales y sobre las mismas se levanta el cimborrio, cuadrado en su base y ochavado en lo restante. El ábside, en arco de herradura por dentro y cuadrado por fuera, pertenecería a la Basílica visigótica del siglo VI. La nave fué reconstruída en el siglo XII. El campanario, colocado encima del cimborrio, es muy interesante y bien proporcionado; en cambio, no ofrece particularidad alguna el pequeño y tosco claustro del siglo XII.

La magistral bóveda del ábside se hallaba totalmente cubierta por una gran pintura mural de aspecto gótico primitivo, en la cual se destacaba Jesucristo coronando a la Virgen María. Debajo había otra, de la que se veían algunos fragmentos. Para conocer esta pintura más antigua, contemporánea de la de la cripta de San Miguel, en 1937, se procedió a arrancar la pintura gótica, que fué trasladada a unas telas que se conservan en el interior de la misma iglesia. Esto dió por resultado poner al descubierto la obra pictórica visigótica o carolingia, que, bien que perdida en la parte central, tiene un gran interés por su antigüedad y carácter único.

En 1947 se excavó el interior de esta iglesia (excepto el presbiterio y los brazos del crucero), lo que dió lugar a descubrimientos de interés extraordinario. Púsose en primer lugar al descubierto el testero de la Basílica paleocristiana de una nave

a la que hemos dicho pertenece el mosaico que se encuentra ante la iglesia. Se vió que estaba rematada por un ábside cuadrangular, en cuyo interior había una cripta que contenía un sarcófago liso; precediendo a aquél, otra cripta doble. Más atrás se descubrieron varias tumbas, parte de un mosaico con un motivo de pavos reales afrontados, y, sobre todo, los restos de un edículo de planta octavada, en cuyo centro había una pila bautismal por inmersión, a la que se descendía por unos peldaños, bastante bien conservada. No hay duda de que se trata del baptisterio que debió de erigirse tan pronto como la iglesia de Egara fué elevada a la categoría episcopal, y que, por lo tanto, pertenece a la segunda mitad del siglo V. En los ángulos de la pila, que es cuadrangular con los lados curvados hacia dentro, se perciben las señales dejadas por los basamentos de cuatro columnas que sostenían una especie de templete, y que fueron aprovechadas en la construcción del posterior baptisterio de San Miguel, correspondiente a la segunda Basílica, o sea la visigótica de tres naves, al erigirse la cual fué derribado este baptisterio. Restos del pavimento de esta segunda Basílica han sido descubiertos a un nivel más alto, hasta el pie de los escalones que suben al actual presbiterio.

En la absidiola cegada del crucero se guarda la más interesante pintura mural de estas iglesias. Es del siglo XII y representa el martirio del arzobispo inglés Santo Tomás de Cantorbery, asesinado en el año 1170. En la parte superior, el Pantocrator, sentado con majestad en el típico almohadón oriental, extiende sus brazos y pone las manos sobre las cabezas del arzobispo Tomás y de su diácono Eduardo. En la parte inferior se desarrollan tres escenas del martirio y muerte del santo. En la primera, éste aparece vestido de ceremonia con báculo

y mitra entre sus enemigos. En la segunda se ve la cruenta decapitación del santo. En el último compartimiento, dos personajes entierran el cuerpo amortajado del santo en un suntuoso sarcófago, y encima mismo del cadáver se representa la ascensión de su alma al Paraíso, conducida por dos ángeles.

El ara del altar de Santa María, en la cual se notan signos e inscripciones antiguas, se cree que es del siglo X. Debajo de ella se guardan sagradas reliquias de los santos Valentín, Severo y Julián, sepultadas el año 1112, con ocasión de consagrar solemnemente la iglesia el obispo de Barcelona.

En diversos lugares de este templo prioral se encuentran lápidas sepulcrales de diferentes épocas. En los ángulos de la izquierda del crucero hay dos importantes lápidas de mármol. La primera, del año 139, dice que con tal lápida el Municipio Flavio de Egara hace memoria del Emperador César Tito Aelio Antonino Pío (*Corpus* núm. 4.494); la otra, de la misma época, recuerda que Grania Anthusa la dedica a la memoria de su buen marido Quinto Granio, de la tribu Galeria, primer magistrado de Egara y tribuno militar (*Corpus*, núm. 4.495).

Las dos lápidas de la fachada, son de los óbitos del presbítero Arnaldo de Bernardí (siglo XII) y del militar Pedro de Toudel (siglo XIII). Es muy interesante también el fragmento romano de piedra esculpura, procedente de otras edificaciones, empotrado en una de las jambas del portal.

En esta iglesia recibió sepelio el noble castellano del castillo de Tarrasa, mosén Francisco de Muntanyans y sus predecesores, según indica la inscripción y los dos escudetes grabados en las losas que sirven de grada, a la izquierda del crucero.

En el pavimento hay las losas sepulcrales de los priores Bus-

quets, Francisco Sabat y Gaspar de Pexo, la del canónigo Falguera y las de los presbíteros Isidoro Cuyás y Benito Puig.

LOS RETABLOS.—Estas iglesias fueron enriquecidas durante el siglo XV con retablos, actualmente restaurados y bien guardados. Se conservan íntegros el de San Miguel y el de los santos Abdón y Senén. Del retablo de San Pedro sólo han llegado hasta nosotros algunos fragmentos dispersos.

En el siglo XV, la pintura, revivida del hieratismo de los mosaicos bizantinos por Giotto en Italia y por Van Eick en Flandes, emprendía el amplio vuelo artístico que había de culminar en el Renacimiento. En aquella época tomaba cuerpo en Cataluña, protegida por los reyes catalanes, una escuela pictórica formidable, bien catalogada en la historia del Arte.

El retablo de los santos Abdón y Senén se tiene por el más importante, y ciertamente es esplendoroso. Se guardan los documentos indicadores de que el autor, el famoso pintor Jaime Huguet, lo ejecutó en 1460. Es una verdadera joya de la pintura cuatrocentista catalana. Las caras de las figuras son de una labor tan perfecta y reflejan un espíritu tan profundo, que maravillan. Los dos santos mártires Abdón y Senén aparecen en el gran recuadro central del retablo. En el plafón que lo corona hay un calvario lleno de figuras. A los lados del compartimiento central se desarrollan las cuatro siguientes escenas de la vida y martirio de los santos: los santos ante el Tribunal, los mismos lanzados a las fieras, su martirio y violenta muerte y la translación de sus preciadas reliquias. La parte inferior del retablo la constituyen tres plafones: en el de en medio figuran los dos santos médicos Cosme y Damián, y en los

dos laterales, las escenas del martirio de los santos y los mismos obrando un milagro.

Todas las figuras de esta magistral pintura, conmueven extraordinariamente por su intensísima expresión y por su formidable vida interior.

El retablo de San Miguel, de autor ignorado, parece del segundo cuarto del siglo XV. Su estilo, más arcaico que el de Jaime Huguet, parece influido por Bernat Martorell, el maestro de San Jorge, y tiene puntos de contacto con un pintor secundario del mismo tiempo, Jaime Cirera. En él es bien visible la fuerte influencia de la pintura flamenca y de la escuela de Siena, matrices de las que salió la pintura gótica de nuestros famosos pintores cuatrocentistas. Hay en el centro, en un gran compartimiento, la policromada figura, en canon alargado, de San Miguel. En los lados se representan escenas de la vida del santo, tales como: La rebelión de los ángeles; La procesión al monte Gargano con motivo de la aparición de San Miguel; La eficacia de la Santa Misa y La entrada de las almas en la Gloria. En el plafón superior con que remata el retablo aparece el Juicio final de las almas. En la pradella y en el centro, el Descendimiento de la Cruz, con la Flagelación y la Resurrección a los lados.

Los preciosos fragmentos del retablo de San Pedro son producción documentada del maestro Luis Borrassá, que pintó esta obra por el precio de 272 florines entre los años 1411-1413. Estos trece fragmentos, verdaderas obras maestras de la pintura medieval, representan: el martirio de San Pedro; la salvación de San Pedro en el mar; Jesús confiriendo el Supremo Poder a Simón Pedro; el santo resucitando a un muerto; la liberación de San Pedro de la cárcel; *Quo vadis?*; la caída de

Simón el Mago; la Catedral de San Pedro; El Salvador; tres evangelistas: San Lucas, San Mateo y San Marcos, y la Crucifixión.

* * *

En estas iglesias se guarda, además, una Virgen gótica, tallada en madera; unos hermosos candelabros góticos de hierro forjado; unos retablos de altar de las postrimerías del siglo XVI; una pila lisa de mármol blanco de origen romano; fragmentos de un sarcófago cristiano, de mármol; dos capiteles romanos, uno de mármol y otro de piedra; diversas lápidas antiguas, y la cruz gótica y el escudo del portal de entrada en el recinto de las iglesias.

BIBLIOGRAFIA

GUDIOL, PREV, José: *Pintura mural románica a Terrassa.*

Id.: *El pintor Lluís Borrassà.*

GUDIOL Y RICART, José, y AINAUD, Juan: *Huguel.* Barcelona, Institut Amatller, 1948.

PALET Y BARBA, Domingo: *Les excavacions de Sant Pere i la investigació arqueològica històrica.*

PIJOAN, José: *Historia del Arte.*

POST CHANDLER, R.: *A History of Spanish Painting.*

PUIG Y CADAVALCH, José: *Notes arquitectòniques sobre les esglésies de Sant Pere de Terrassa.*

Id.: *La Catedral visigòtica d'Egara.*

Id.: *Noves descobertes a la Catedral d'Egara.* Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1948.

SAMPERE I MIQUEL, J.: *Los cuatrocentistas catalanes.*

SERRA I RAFOLS, J. de C., y FORTUNY, Epifanio: *Excavaciones en Santa Maria de Egara (Tarrasa).* Madrid, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1949.

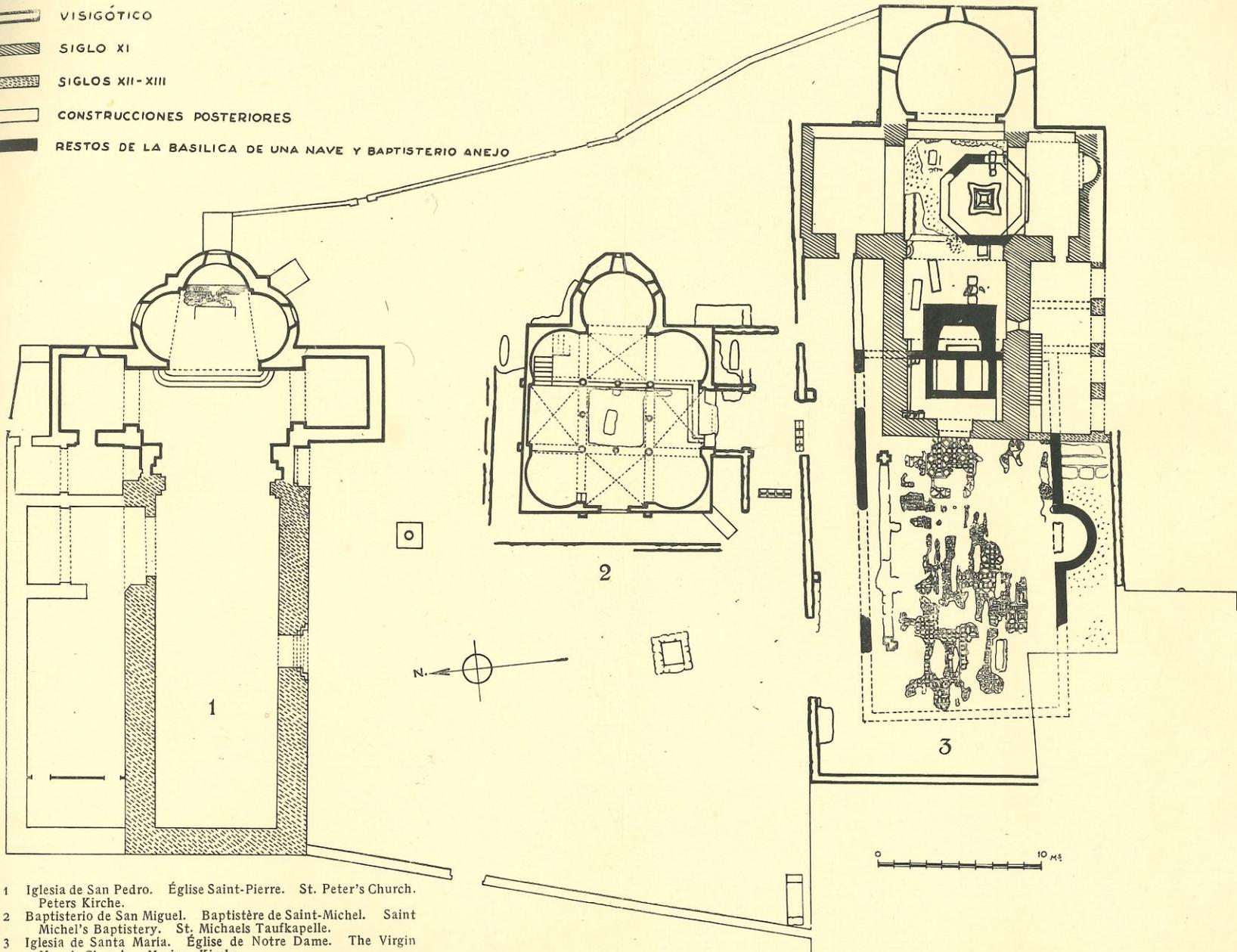
SOLER I PALET, José: *Dades inèdites d'un dels millors retaules gòtics catalans.*

Id.: *De les pintures murals romàniques, i especialment de les recentment descobertes a Santa Maria de Terrassa.*

Id.: *Contribució a la Història de Catalunya. Egara-Terrassa.*

Id.: *Terrassa Arqueològica.*

-  VISIGÓTICO
-  SIGLO XI
-  SIGLOS XII-XIII
-  CONSTRUCCIONES POSTERIORES
-  RESTOS DE LA BASILICA DE UNA NAVE Y BAPTISTERIO ANEJO



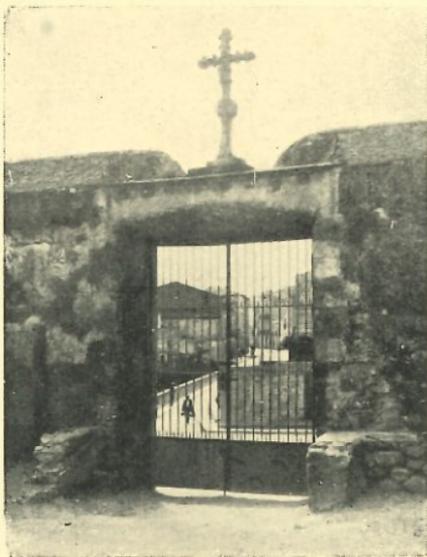
- 1 Iglesia de San Pedro. Église Saint-Pierre. St. Peter's Church. Peters Kirche.
- 2 Baptisterio de San Miguel. Baptistère de Saint-Michel. Saint Michel's Baptistry. St. Michaels Taufkapelle.
- 3 Iglesia de Santa Maria. Église de Notre Dame. The Virgin Mary's Church. Marien Kirche.

LÁMINAS



Vista general de las iglesias.
Vue Générale des Églises.

General View of the Churches.
Generalansicht der Kirchen.



Cruz de la puerta de entrada.
Croix de la Porte d'Entrée.
Cross of the Entrance Door.
Kreuz am Eingangstor.



Fachada de la iglesia de San Pedro.
Façade de l'Église de Saint-Pierre.

The Front of the St. Peter's Church.
Vorderseite der St. Peters Kirche.



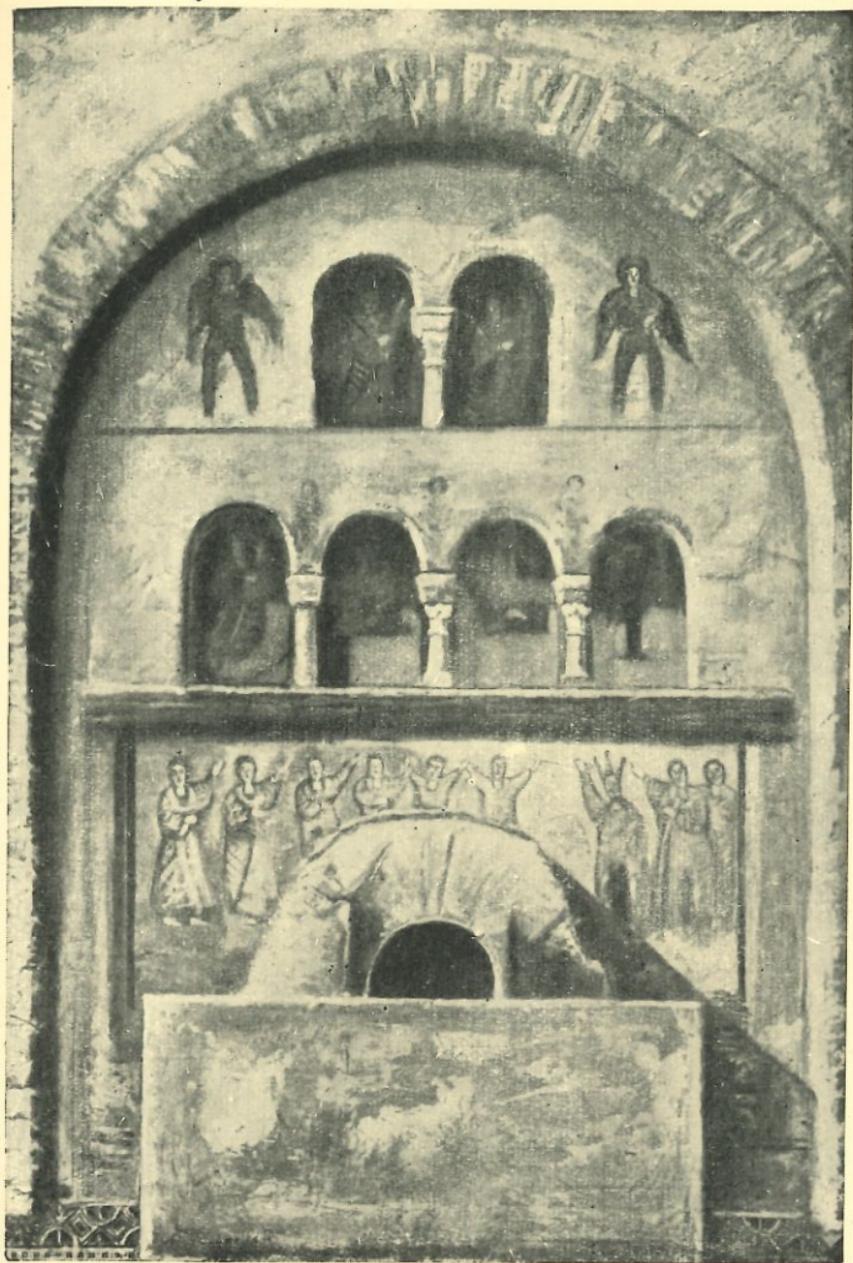
Abside de la iglesia de San Pedro.
Abside de l'Église de Saint-Pierre.

Apse of the St. Peter's Church.
Apsis der St. Peters Kirche.



Altar de la iglesia de San Pedro.
Autel de l'Église de Saint-Pierre.

Altar of the St. Peter's Church.
Altar der St. Peters Kirche.



Retablo de la iglesia de San Pedro.
Rétable de l'Église de Saint-Pierre.

Ornament of the St. Peter's Church.
Altarblatt der St. Peters Kirche.



Tejados de San Miguel y Santa María.

Couvertures de Saint-Michel et Sainte-Marie.

Roofs of the St. Michel and Ste. Mary's Churches.

Dächer der St. Michaels und Marien Kirche.



Exterior del baptisterio de San Miguel. Exterior of the St. Michel's Baptistery.
Extérieur du Baptistère de Saint-Michel. Aussenseite der St. Michaels Taufkapelle.

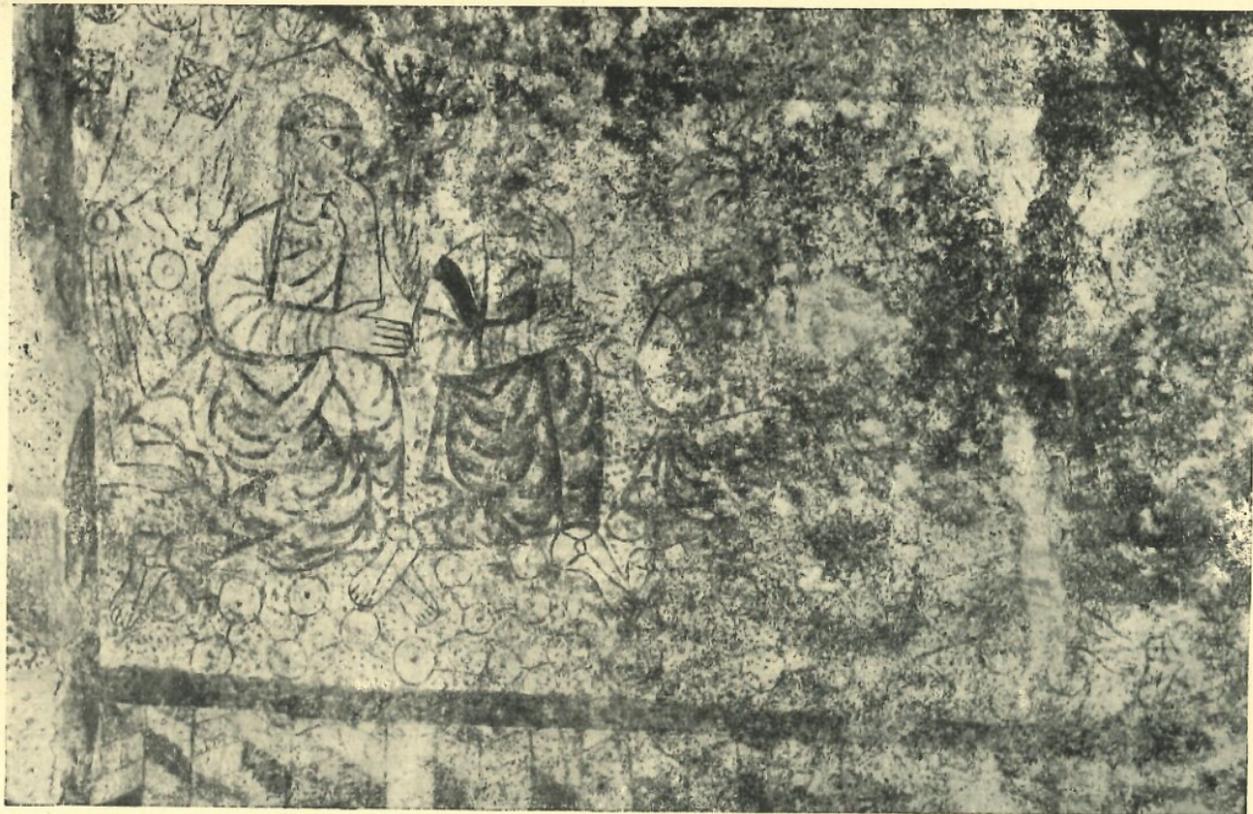


Interior del baptisterio de San Miguel. Interior of the St. Michel's Baptistry.
Intérieur du Baptistère de Saint-Michel. Innenseite der St. Michaels Taufkapelle.



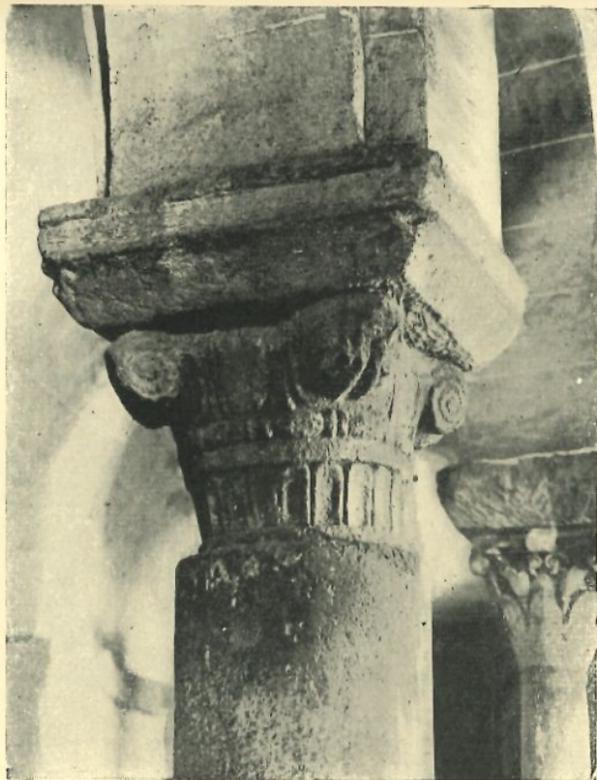
Cripta del baptisterio.
Crypte du Baptistère.

Crypt of the Baptistry.
Krypta der Taufkapelle.



Pintura del ábside del baptisterio.
Peinture de l'Abside du Baptistère.

Picture of the Baptistery's Apse.
Malerei der Apsis der Taufkapelle.

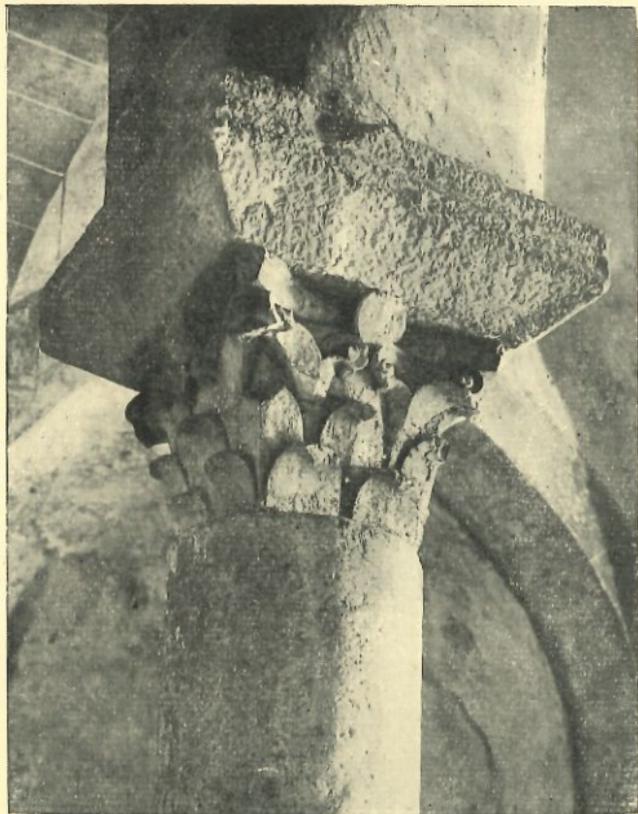


Capiteles del baptisterio.
Chapiteaux du Baptistère.

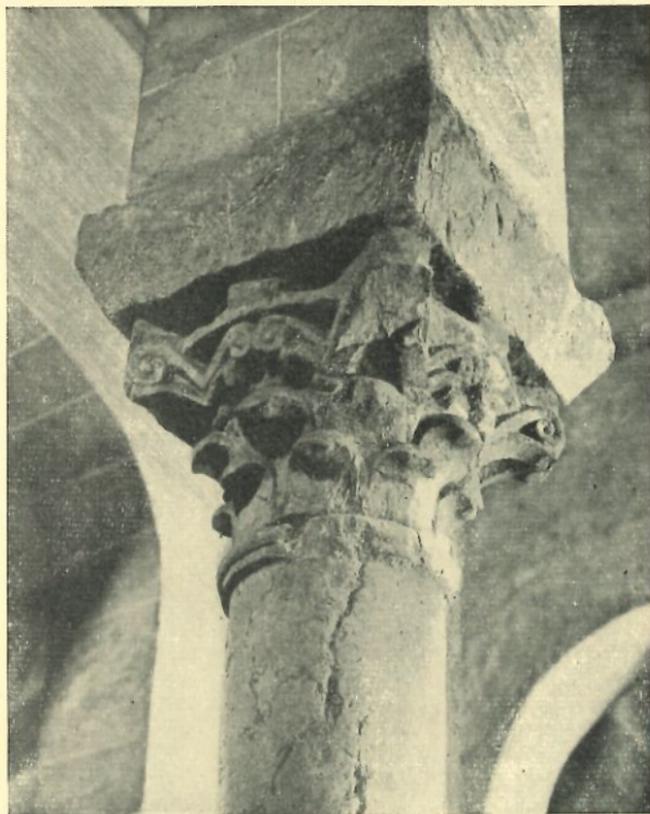
XI



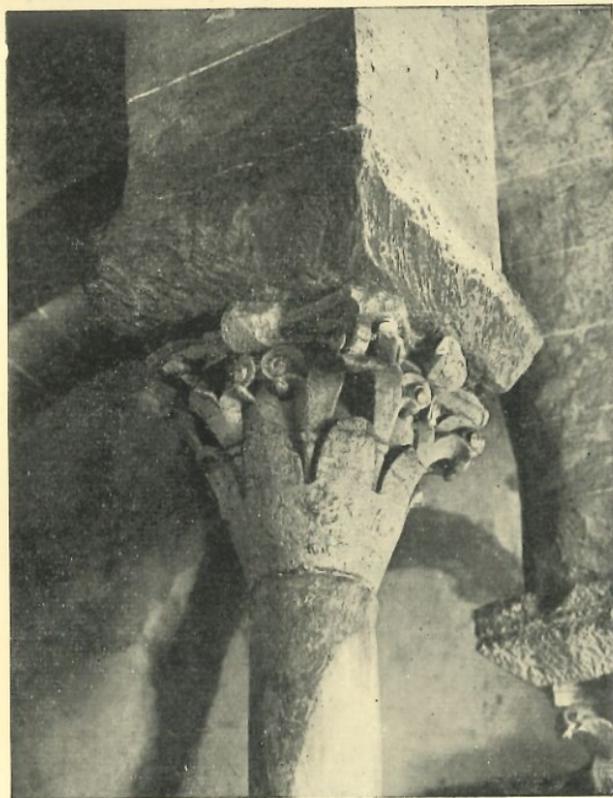
Capitals of the Baptistery.
Säulenknäufe der Taufkapelle.



Capiteles del baptisterio.
Chapiteaux du Baptistère.

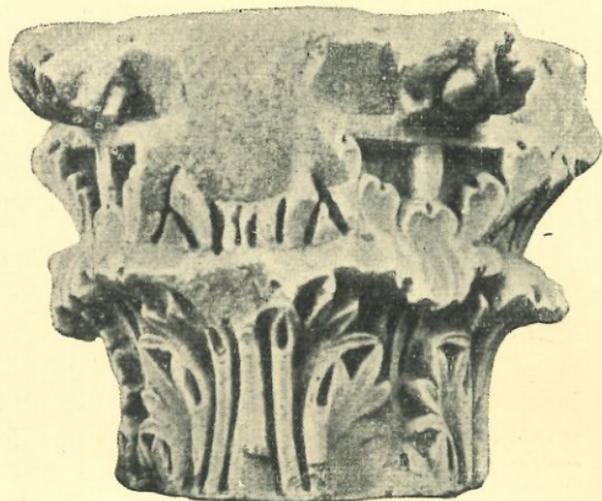


Capitals of the Baptistery.
Säulenknäufe der Taufkapelle.



Capitel del baptisterio.
Chapiteau du Baptistère.

Baptistery's capital.
Säulenknäuf der Taufkapelle.



Capitel romano, en mármol.
Chapiteau romain de marbre.

Roman marble capital.
Römischer Säulenknäuf
aus Marmor.



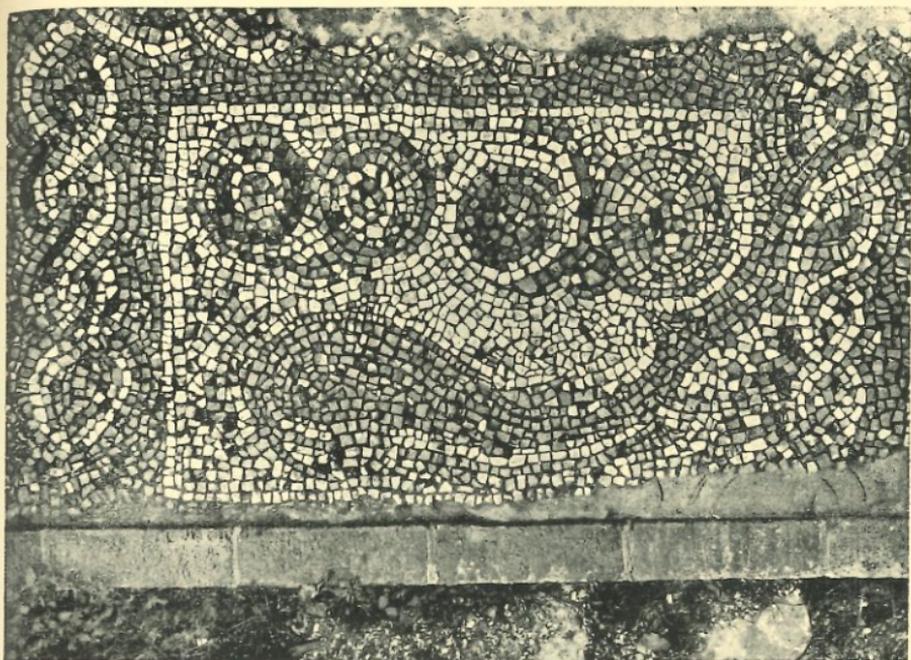
Capitel romano.
Chapiteau romain.

Roman capital.
Römischer Säulenknäuf.



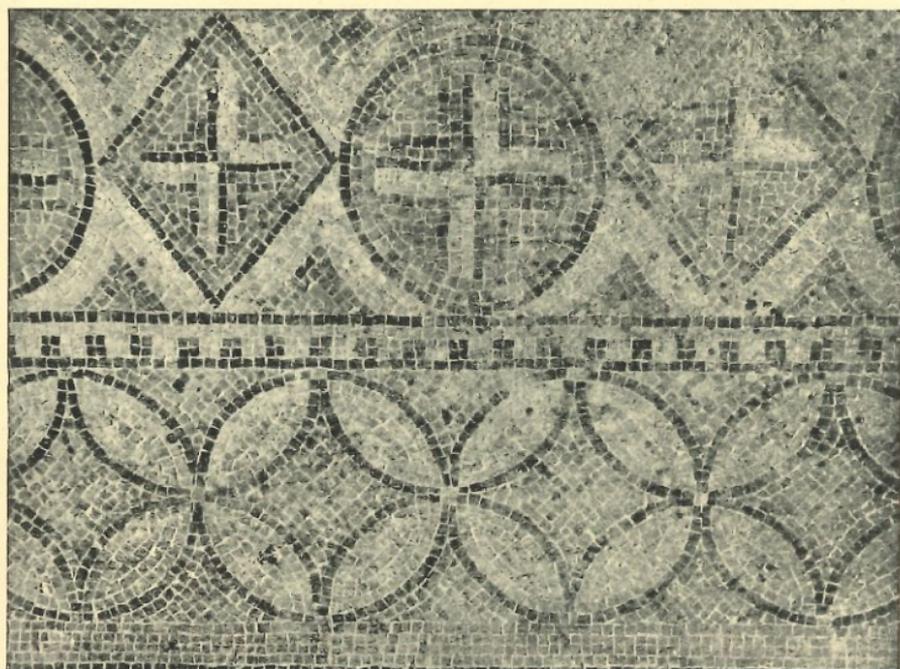
Fragments de un sarcófago cristiano.
Fragments d'un Sarcophage Chrétien.

Fragments of a Christian Sarcophagus.
Bruchstücke eines christlichen Sarkophags.



Mosaico de la Catedral de Egara.
Mosaïque de la Cathédrale d'Egara.

Mosaic in the Egara's Cathedral.
Mosaik der Egara Domkirche.



Mosaico de la iglesia de San Pedro.
Mosaïque de l'Église de Saint-Pierre.

Mosaic of the St. Peter's Church.
Mosaik der St. Peters Kirche.



Fachada de la iglesia de Santa María.
Façade de l'Église de Sainte-Marie.

Ste. Mary Church's Front.
Vorderseite der Marien Kirche.



Portal de la iglesia
de Santa Maria.
Portail de l'Église de
Sainte-Marie.

Ste. Mary Church's
Porch (Entrance).
Eingangstor der Ma-
rien Kirche.



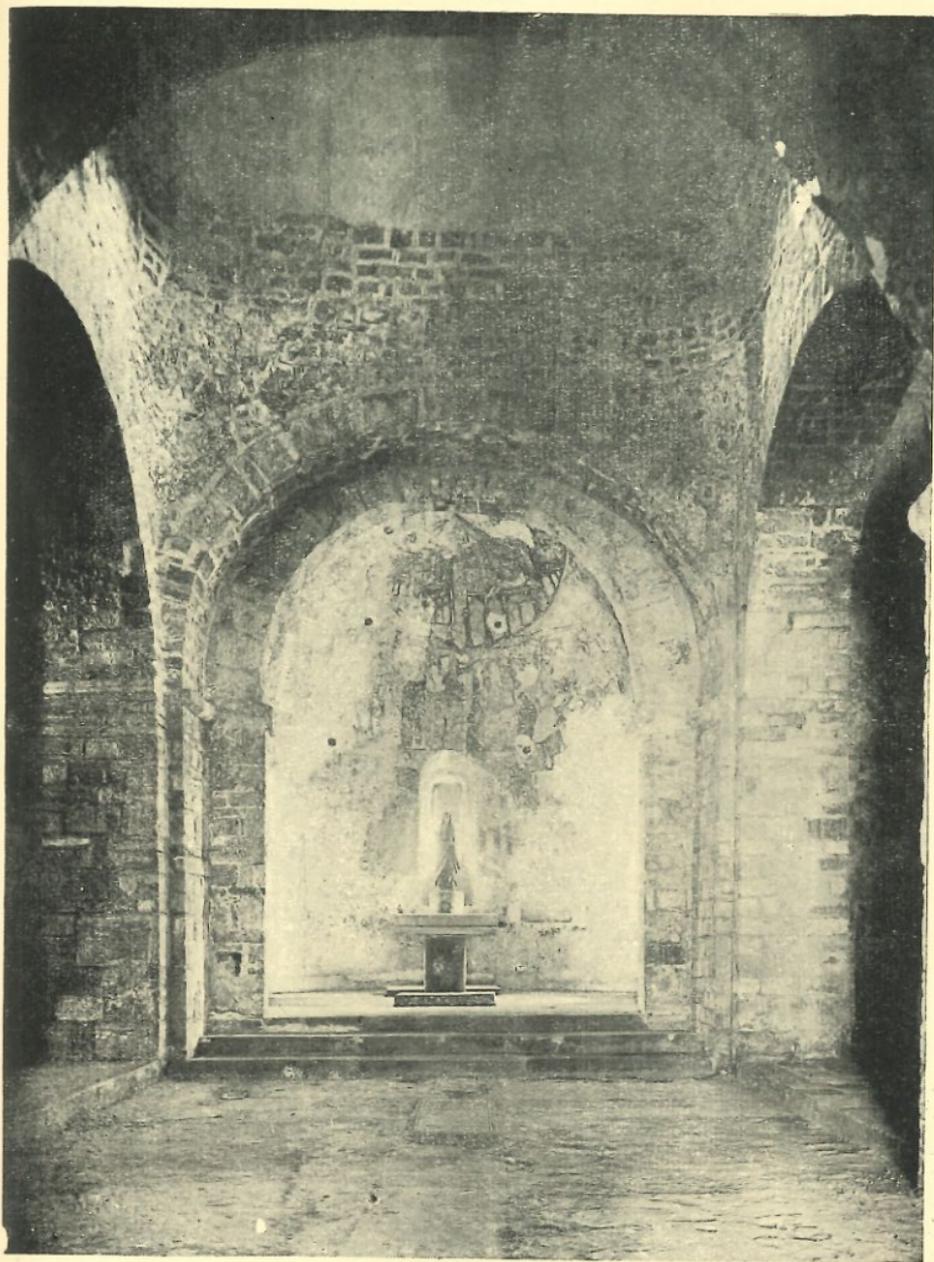
Piedra romana.
Pierre romaine.

Roman Stone.
Römischer Stein.



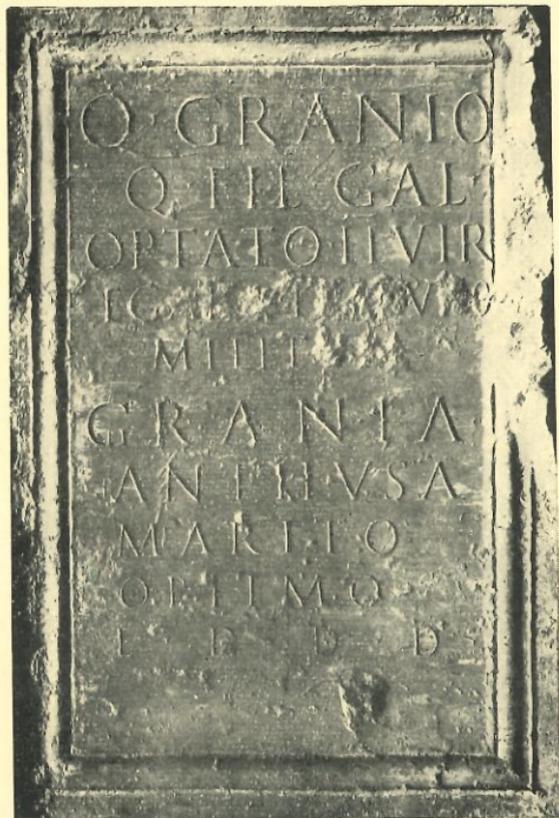
Abside de la iglesia de Santa María.
Abside de l'Église de Sainte-Marie.

Ste. Mary Church's Apse.
Apsis der Marien Kirche.

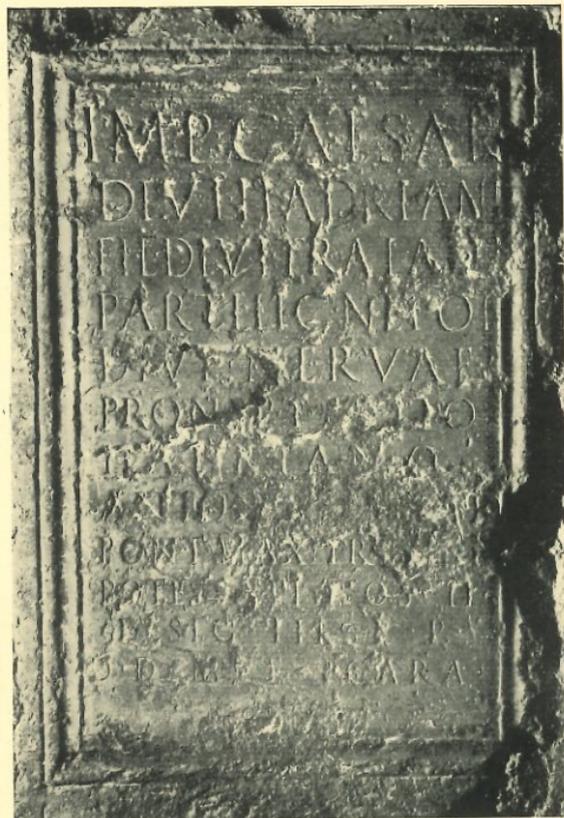


Interior de la iglesia de Santa Maria.
Intérieur de l'Église de Sainte-Marie.

The inside of the Sainte-Mary's Church.
Innenseite der Marien Kirche.



Lápidas romanas.
Pierres romaines gravées.
xx

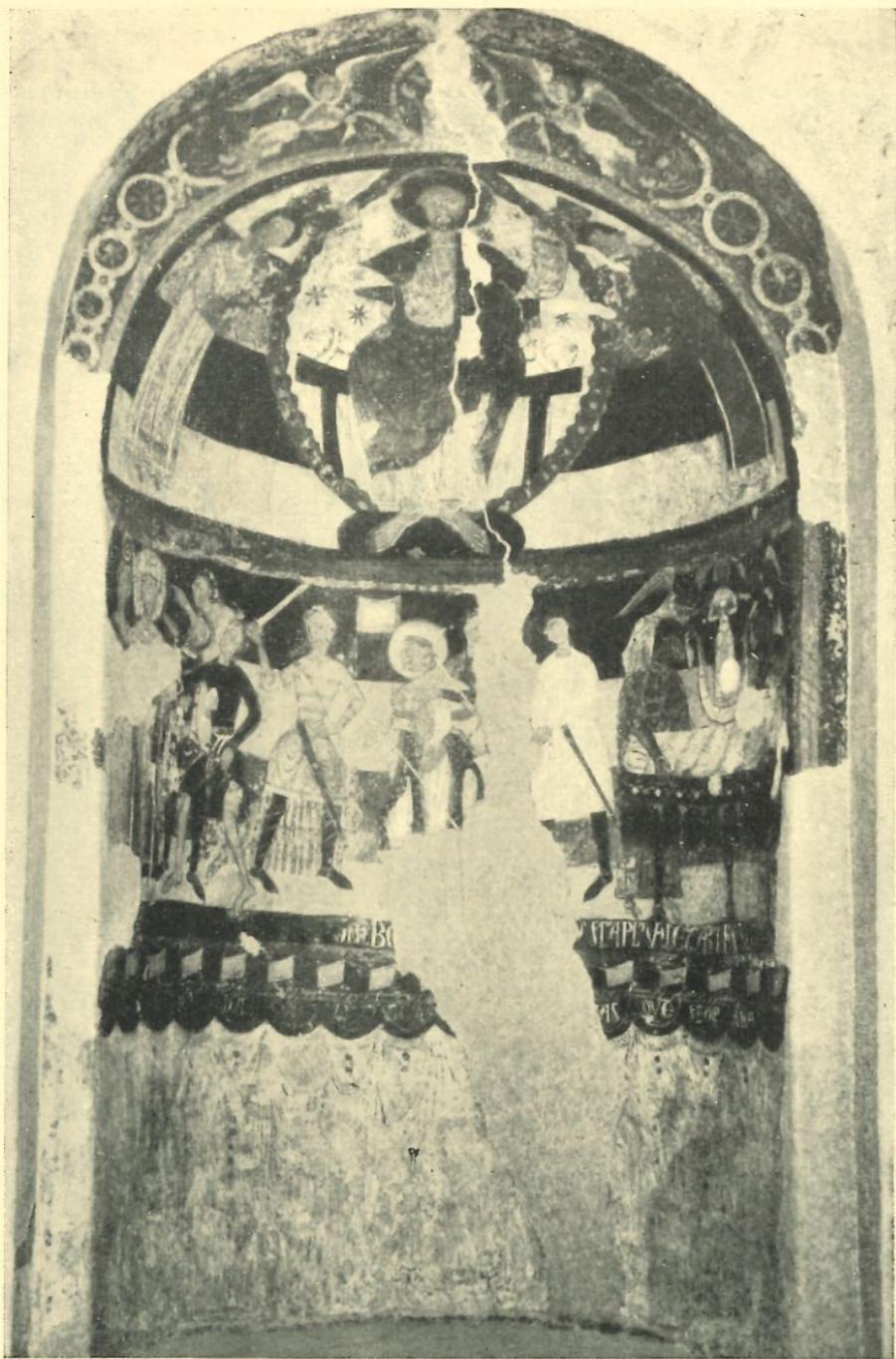


Roman Flat Stones.
Römischer Grabsteiner.



Virgen gótica.
Vierge gothique.

Gothic Virgin.
Gotische Jungfrau Maria.



Pintura mural del ábside de Santo Tomás de Cantorbery.

Peinture murale de l'Abside de Saint-Thomas de Cantorbery.

Mural picture of the St. Thomas of Canterbury Apse.

Wandmalerei der Apsis der Heiligen Thomas von Cantorbery.



Abside de Santo Tomás de Cantorbery. Fragmento.

Abside de St.-Thomas de Cantorbery. Fragment.

St. Thomas of Canterbury Apsel. Fragment.

Apsis der Heiligen Thomas von Cantorbery. Bruchstücke.



Fragmento del ábside de Santo Tomás de Cantorbery.

Fragment de l'Abside de St.-Thomas de Cantorbery.

Fragment of the Thomas of Canterbury Apsis.

Bruchstücke der Apsis der Heiligen Thomas von Cantorbery.



Pintura del ábside de Santa María.
Peinture de l'Abside de Sainte-Marie.

Picture of the Ste. Mary's Apse.
Malerei der Apsis der Marien Kirche.



Pintura del ábside de Santa María.
Peinture à l'Abside de Sainte-Marie.

Picture of the Ste. Mary's Apse.
Malerei der Apsis der Marien Kirche.



Pintura del ábside de Santa María.
Peinture à l'Abside de Sainte-Marie.

Picture of the Ste. Mary's Apsis.
Malerei der Apsis der Marien Kirche.



JAIME HUGUET

Retablo de los Santos Abdón y Senén.
Rétoble des Saints Abdon et Sennen.

Ornament of the Saints Abdon and Sennen.
Altarblatt der Heiligen Abdon und Senen.

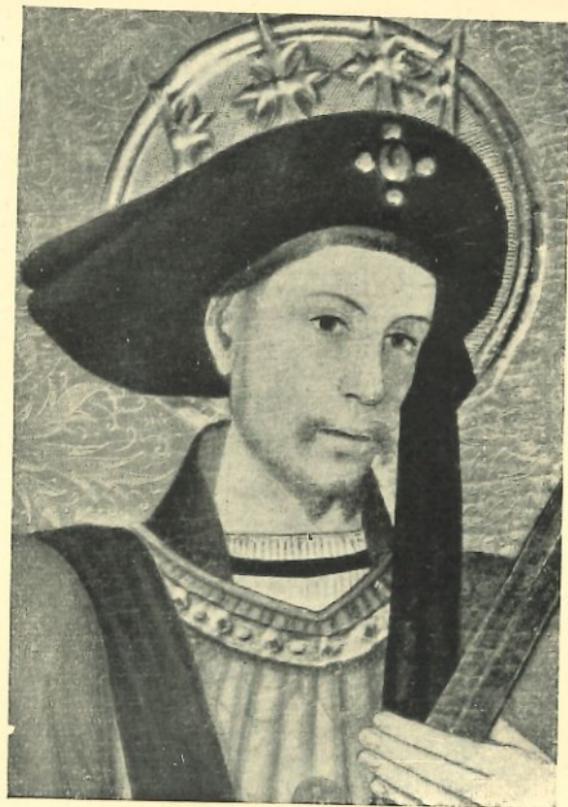


Detalle del retablo.
Détail du Rétable.

Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.



Detalles del retablo.
Détails du Rétable.



Details of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.



Detalles del retablo.
Détails du Rétable.

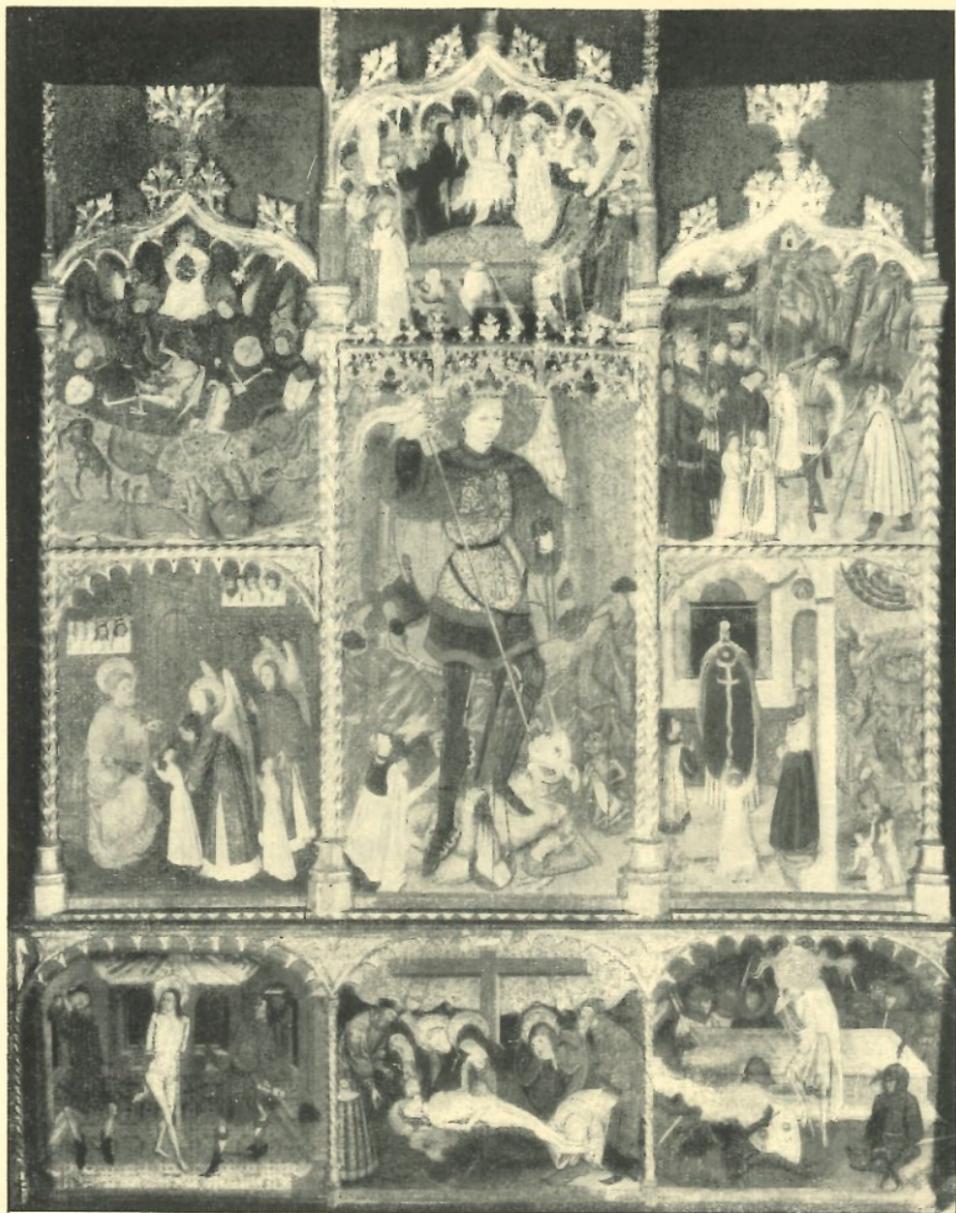


Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.



Detalle del retablo.
Detail du Rétable.

Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.



ANÓNIMO.—ANONYME.

Retablo de San Miguel.
Rétabte de Saint-Michel.

Ornament (Picture) of St. Michel.
Altarblatt des Heiligen Michael.



Detalle del retablo.
Détail du Rétable.

Detail of the Ornament (Picture).
Detail des Altarblatts.



Detalles del retablo.
Détails du Rétable.

XXXV



Details of the Ornament (Picture).
Detaile des Altarblatts.



Detalle del retablo de
San Miguel.
Détail du Rétable de
St. Michel.

Detail of the St. Michaels Or-
namant (Picture).
Detail des Heiligen Michael
Altarblatt.



Detalle del retablo de
San Pedro.
Détail du Rétable de
Saint-Pierre.

Detail of the St. Peter's Or-
namant (Picture).
Detaile des St. Peters Altar-
blatt.



LUIS BORRASSÁ

Detalle del retablo de San Pedro.
Détail du Rétable de St.-Pierre.

Detail of the St. Peter's Ornament (Picture).
Detail des St. Peters Altarblatt.



Detalle del retablo de
San Pedro.

Détail du Retable de
Saint-Pierre.

Detail of the St. Peter's Ornament
(Picture).

Detail des St. Peters Altarblatt.



Detalle del retablo de
San Pedro.

Détail du Rétable de
Saint-Pierre.

Detail of the St. Peter's
Ornament (Picture).

Detail des St. Peters Al-
tarblatt.



Detalle del retablo de
San Pedro.
Détail du Rétable de
Saint-Pierre.

Detail of the St. Peter's Ornament
(Picture).
Detail des St. Peters Altarblatt.

ESTA TERCERA EDICIÓN DE LA MONOGRAFÍA SOBRE LAS IGLESIAS DE EGARA SE PUBLICA POR LA JUNTA MUNICIPAL DE MUSEOS DE TARRASA EN EL AÑO SANTO DE 1950, CONMEMORATIVO DEL XV CENTENARIO DE LA SEDE EPISCOPAL DE EGARA, BAJO EL PATROCINIO ECONÓMICO DE LA CAJA DE AHORRÓS DE ESTA CIUDAD.

TALLERES GRÁFICOS COCA Y BIOSCA, S. A.; CLICHÉS FACILITADOS POR EL CENTRO EXCURSIONISTA Y LA CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO E INDUSTRIA DE TARRASA.

